

Volver a casa

de Juan José Millás

ELSA CANO

Este novelista español nació en Valencia en 1956 y a su edad ha causado una verdadera revolución en su país, porque escribe un tipo de realismo totalmente inesperado. En el realismo del siglo XIX el lector lo sabía todo y podía penetrar todos los espacios. El realismo de Millás deja aspectos que el lector desconoce por completo y el propio autor aparece dentro de la novela, como hacía Alfred Hitchcock en sus películas.

Volver a casa, pertenece a La trilogía de la soledad, y las otras dos novelas que la integran son: El desorden de tu nombre y La soledad era esto.

Millás recupera lo fragmentario, lo inacabable propio de viajes a través del recuerdo, del sueño, de la imaginación y de la reflexión monologante. El mundo real dentro del cual se mueven sus personajes es mucho más limitado que el mundo de las evocaciones y de las fantasías, por ello las descripciones son escasas. Su realismo no es crítico, ni social, es más bien nihilista, minimalista o quizá posmodernista.

Una vez más, la historia gira alrededor de dos hermanos gemelos idénticos: José y Juan. Una vez más uno quiere vivir la vida del otro y lo suplanta. Pero Millás para lograr su historia habla del ser, de la identidad, de forma profunda, pero sin llegar a convertir su texto en novela ontológica. Juan está casado con Julia y José está casado con Laura. Uno de los dos ha desaparecido y el gemelo que vive en Barcelona, regresa a Madrid para buscar a su hermano. Como un gemelo es escritor, a través de este personaje, el autor habla mucho de todo lo que se necesita para hacer de este oficio una verdadera vocación, y viceversa. Le quita el aura a la literatura para que el lector comprenda que la novela es un artificio.

Constantes de este libro son la soledad y la angustia que producen en el lector una gran desesperación dentro de una atmósfera asfixiante.

Tiene referencias muy precisas con Ágata Christie, con la película El bebé de Rose Mary, con El muro de Jean Paul Sartre, con Jorge Luis Borges y con El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde de Stevenson.

La realidad en esta novela no está argumentada, es más bien una verbalización y por medio de esto, el lector puede construir aquello que cree que es la realidad.

Volver a casa consta de treinta y un capítulos y esto es así porque se trata de una novela escrita por encargo. El periódico El sol de Madrid se la pidió a Millás y apareció un capítulo diario durante todo el mes de agosto de hace algunos años, como si se tratara de una novela de folletín del siglo XIX.

Los espacios para Millás son puntos de referencia: indican recorrido como acción, no como ilustración o ambientación, por ello aunque sucede en Madrid podría ocurrir en cualquier ciudad del mundo, sin ningún problema.

Millás es un detonador de la novela española de este momento porque se aleja del realismo de sus contemporáneos, es decir, se aparta del realismo dominante. A pesar de que el tema sobre la vida de hermanos gemelos está hartado, y forma parte de toda una tradición (desde Ovidio, que habló sobre los gemelos Cástor y Pólux que integran el signo géminis, del zodiaco), la novela de Millás es toda una aportación.

El libro se titula Volver a casa porque es una vuelta a los orígenes, es una búsqueda de reconocimiento, es tratar de poner las cosas en su lugar; es el encuentro con lo otro.

El narrador hace muchas trampas y menciona siempre el rompecabezas. Según la pieza que el lector encuentre podrá seguir armando la estructura de la novela. En realidad Volver a casa son tres novelas:

- 1.- la que leemos,
- 2.- la que se da por medio de cartas,
- 3.- la de la espiritista.

Pareciera entonces que es una narración volcada hacia sí misma, una novela dentro de otra novela. Tiene también una burla hacia la novela policíaca porque descuartizan un cuerpo de cera y el final queda totalmente abierto. ■